

Puigcerdà se multiplica

La capital de la cerdanya prevé aumentar el número de viviendas en cerca del 50%

La operación urbanística supondrá construir un gran hospital transfronterizo

ANTONI F. SANDOVAL - 22/01/2005
PUIGCERDÀ

El ex director general de Urbanisme, Joan Antoni Solans, ha sido el padre de la idea del POUM de Puigcerdà

La comisión provincial de urbanismo de Girona tendrá que bendecir próximamente si da luz verde a la propuesta de modificación del plan de ordenación urbanística municipal (POUM) de Puigcerdà, que prevé incrementar en casi el 50% el parque de viviendas actual de la capital de la Cerdanya. El coordinador de los trabajos del plan, que ha llevado a cabo el observatorio para el desarrollo local de la Universitat Pompeu Fabra, ha sido el arquitecto Joan Antoni Solans Huguet, que fue director general de Urbanisme durante una etapa en la que Jordi Pujol ocupaba la presidencia de la Generalitat.

El Ayuntamiento, que preside Joan Planella (ERC), defiende que el plan busca el "crecimiento sin castigar el territorio" y que entre sus objetivos está el de conseguir "abaratar el elevado precio actual del suelo y de la vivienda". Los sectores críticos con el proyecto, entre los que se encuentra el Institut d'Estudis Ceretans y la plataforma Salvem Puigcerdà, aseguran que el POUM servirá para recalificar una gran extensión de terrenos, destruyendo de esta manera zonas rústicas que hasta ahora están protegidas, y que se convertirá en una gran "operación especulativa que sólo servirá para vender el suelo de Puigcerdà al mejor postor".

El POUM de Puigcerdà, que tiene un plazo de desarrollo previsto aproximado de unos 12 años, prevé la construcción de unas 2.800 nuevas viviendas. Esta cifra supondrá incrementar en casi el 50% el parque de viviendas que actualmente tiene la capital de la Cerdanya y que rondan, según los últimos datos de que dispone el Ayuntamiento, las 6.200. El alcalde defiende la propuesta señalando que "hemos buscado un crecimiento urbanístico intensivo", con lo que se ha conseguido también, según él, "un menor impacto sobre el territorio".

Para Planella, uno de los objetivos del plan es intentar frenar el incremento constante del precio del suelo, tanto del residencial como del industrial, que se viene registrando en la ciudad durante los últimos años. El alcalde señala que las 500 viviendas de protección oficial que, según la antigua legislación, se tendrán que poner en el mercado en el momento en que se desarrolle el plan - que él espera que puedan llegar a ser finalmente unas 700- permitirán "bajar el

precio de la vivienda".

El plan ha de dar respuesta, según Planella, al intenso proceso de migración que hace que, al contrario de lo que sucedió durante las décadas de los años sesenta y setenta -cuando la ciudad perdió población-, Puigcerdà esté creciendo demográficamente durante los últimos años a un ritmo muy alto. Los nuevos vecinos de la ciudad llegan, en su gran mayoría, de países extranjeros, pero "también de otras localidades de la comarca, de la provincia de Barcelona y del resto de España", explica el alcalde. Planella asegura que las nuevas viviendas y las zonas industriales que se crearán garantizarán así mismo que "los jóvenes de aquí no tengan que marcharse fuera para vivir o ganarse la vida".

Otro de los aspectos positivos del plan según el alcalde es que "nos permitirá conseguir terrenos de manera gratuita", mediante el aprovechamiento medio de las zonas recalificadas urbanísticamente, para dotar a la ciudad y la comarca de equipamientos "tan necesarios como el hospital transfronterizo o el nuevo instituto", dijo el alcalde. Joan Planella asegura que el futuro de Puigcerdà, si quiere convertirse en la capital de la futura veguería, pasa por "crecer para llegar a ser una ciudad como lo son hoy las capitales medias de otras comarcas de Catalunya". La ciudad de Puigcerdà tiene en la actualidad 8.925 habitantes y según el nuevo plan urbanístico se acercará a los 11.000 dentro de diez años, aunque esta cifra podría ser mucho mayor si se mantiene el ritmo de crecimiento de los últimos cuatro años, que ha sido de cerca de 1.700 habitantes.

Pero la visión del alcalde y del Ayuntamiento no coincide con la de otros muchos de sus convecinos de Puigcerdà y de algunos de los municipios vecinos de la comarca, que han presentado alegaciones contra el POUM -un total de 152 de las que 65 han sido aceptadas total o parcialmente- y discrepan de los planteamientos que en él se impulsan. Tomàs Torrent, portavoz del Institut d'Estudis Ceretans, lamenta que el plan no haya tenido en cuenta que "el paisaje es el principal activo de Puigcerdà, lo que de verdad produce en la comarca".

Para él, lo mismo que para los integrantes de la plataforma Salvem Puigcerdà, el POUM es "desmesurado" y responde a una gran operación especulativa. Asegura que el precio de la vivienda "no bajará con el plan y los nuevos pisos no estarán al alcance de todos los bolsillos". Critica la postura del alcalde de justificar el crecimiento urbanístico aludiendo a la creación de vivienda de protección oficial "porque no hace más que lo que obliga la ley" y señala que "existen otras alternativas" para conseguir terrenos gratuitos en donde instalar equipamientos públicos. "Lo único que pretende el Ayuntamiento con este plan es sanear las vacías arcas municipales", apostilla Torrent.

Desde Salvem Puigcerdà se señala también que propuestas como las de construir edificios de tres y cuatro plantas en la zona del Pla de Rigolisa causará un "fuerte impacto visual y ambiental" en el entorno. También critican el argumento del alcalde cuando defiende que con la puesta en el mercado de nuevas viviendas bajarán los precios y dicen que "por esta regla de tres y con

todo lo que se ha construido en la Cerdanya en los últimos años, la vivienda tendría que ser hoy regalada".